

Si bien la educación en enfermería surge formalmente en Colombia en 1903, sólo hasta después de 1972, período en el que se socializan los resultados del estudio *Macrodiagnóstico de enfermería*, se producen cambios en los currículos de la profesión, orientados a buscar un desarrollo profesional en los campos de educación, administración e investigación, lo cual señala el papel que la educación superior ha tenido en la ampliación de su actividad investigativa, al contrario de lo que se podría esperar, esto es, que se diera en el campo hospitalario, contexto en el que enfermería había hecho presencia años antes.

A partir de las reformas curriculares propiciadas en este período, los futuros profesionales empezaron a realizar experiencias formativas en el campo investigativo con trabajos, en principio, denominados de grado, que buscaban poner en práctica los conceptos teóricos vistos y motivar a las nuevas generaciones en el ámbito investigativo. Paralelamente, se fomenta la formación avanzada de los docentes en programas de maestría, tendientes a fortalecer la investigación.

Los resultados de este ejercicio académico se han ido fortaleciendo a lo largo de la historia reciente, lo cual permite afirmar que para 2007 han sido muchos los trabajos realizados tanto por los estudiantes como por los docentes de los programas de enfermería, y que los trabajos de los estudiantes surgen no sólo de sus propios intereses investigativos, sino que se inscriben en las líneas de investigación formuladas en los programas, en las cuales se desarrollan las diferentes temáticas de interés de los docentes, que hoy constituyen grupos de investigación, varios ya reconocidos por Colciencias.

En uno de los campos profesionales en los que más se ha trabajado teóricamente es en del *cuidado*, objeto de la profesión de enfermería. En esta temática se encuentran investigaciones relevantes, multicéntricas y colaborativas, que han buscado impactar en el cuidado enfermero y han contribuido al desarrollo teórico sistemático en nuestra disciplina.

En el desarrollo teórico del cuidado hay, por lo menos, cuatro escuelas de pensamiento acerca de la enfermería. La primera es la de las teóricas de las necesidades, liderada por Virginia Henderson, quien

definió la enfermería como el cuidado que se da a los pacientes que necesitan ayuda hasta cuando puedan cuidarse. La segunda es la escuela de pensamiento interaccionista (Travelbee), que mira la enfermería como un proceso que solamente tiene sentido si se considera en términos de la relación dinámica que se establece entre la enfermera y el paciente. La tercera escuela, denominada humanista (Watson), conceptualiza a la enfermería como cuidar, y el cuidar como un mandato moral. La cuarta escuela (Rogers) está conformada por las teóricas, que definen la enfermería en términos del resultado del cuidado, sea este la adaptación, la homeostasis, el equilibrio del sistema de comportamiento, la estabilidad, la conservación de energías, la calidad de vida o la percepción del bienestar.

Las enfermeras colombianas, durante años, hemos acogido estas teorías, y nuestros avances se han dado fundamentalmente en la aplicación. La práctica clínica, la observación de los fenómenos del cuidado y el quehacer de las enfermeras seguramente nos seguirán aportando a la construcción de enfermería como profesión y como disciplina y, seguramente, en pocos años tendremos desarrollos teóricos propios.

En el país, la formación de un grupo ya importante de doctores en enfermería y el desarrollo de un programa de doctorado en el país son insumos importantes para esta construcción; además, contamos con una comunidad profesional motivada e interesada en seguir aportando a la construcción disciplinar de la enfermería. Son entonces muchos los retos que aún tenemos y mucho el trabajo por hacer.

Comité de Edición